



*Fraternidad Internacional de
Hombres de Negocios del
Evangelio Completo*

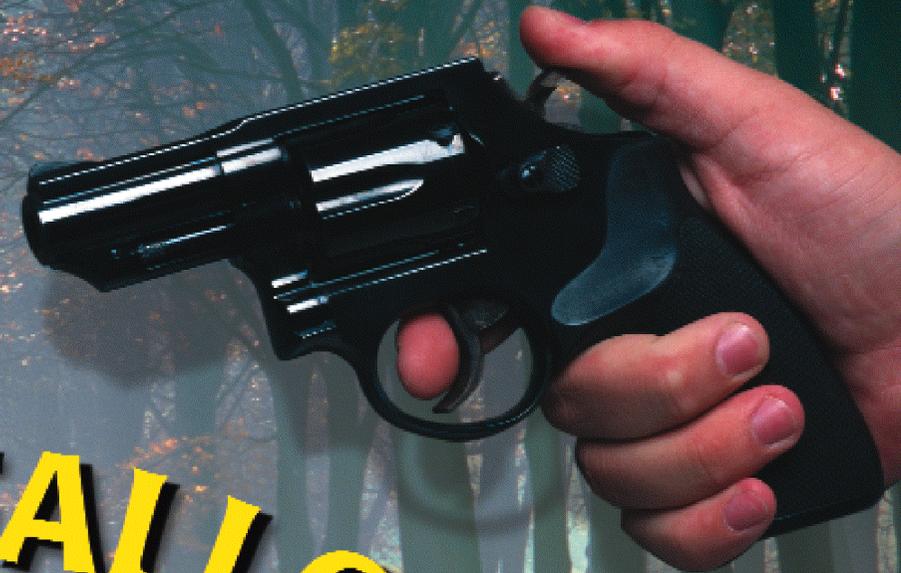
La muerte. ¿Principio o final?

*En este número de La
Voz usted puede leer
muchas experiencias
próximas a la muerte.
En este caso, ellos han
descubierto algo impor-
tante concerniente a
"la Vida".*

Para más información, por favor ponte en contacto con la dirección arriba indicada. No tires esta revista...Dásela a un amigo

SPAN. NR.974

LA VOZ



FALLO...



iExperimentando la Presencia de Dios! 2

Un final al complejo de inferioridad 3

Jean Luc Dussaud,
Les Salles Du Gardon, Francia

FALLO... EN EL COCHE 12 4

James Rackley,
Texas, USA

Direcciones de Contacto 9

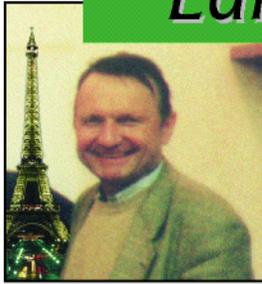
No tenía miedo a morir 10
Jim Sepulveda

Nota importante 15

Mi deuda ha sido pagada 16
Kumar Swamy,
Surrey, Inglaterra

Un gran diseñador 18
Ian Marshal
Hove, Spanand

¿Quiénes Somos? 19



Bruno Berthon

iExperimentando la Presencia de Dios!

La Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo es una Organización que busca beneficiar a todo aquél que está a nuestro alrededor. Está en más de 150 naciones y sigue extendiéndose por todo el mundo.

Somos hombres laicos que hemos experimentado personalmente la Presencia de Dios hoy y testificamos de ello en cualquier lugar. Cristianos con una nueva experiencia sobre la realidad de Jesucristo de diferentes denominaciones que nos reunimos para contar como Dios se ha movido sobrenaturalmente en nuestras vidas. Vemos muchas personas que están buscando un significado en la vida es por todo ello que no podemos guardar nuestras experiencias para nosotros solos sino contarlas a todo aquél que las necesite.

No hablamos de teorías ni de ideas inalcanzables sino que hemos visto como Jesucristo ha impactado en nosotros y nos ha traído una abundante y fructífera existencia.

En esta revista, usted podrá leer historias de gente normal y corriente con experiencias extraordinarias, hay millones de cristianos como ellos y usted puede llegar a ser uno.

Bruno Berthon
Vice-Presidente Internacional

“Un final al complejo de inferioridad”



Jean Luc Dussaud
Les Salles Du Gardon, Francia

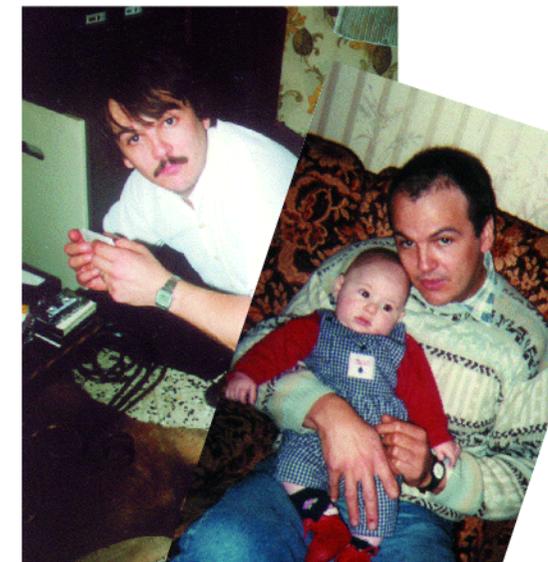
Cuando mi cuñada se bautizó llamó fuertemente mi atención. Aunque yo conocía mucho sobre Dios, no era un verdadero cristiano en aquella época. En su bautismo ella habló de un Dios vivo que quería tener una relación personal con cada uno de nosotros. Ahora después de orar Dios ha comenzado a liberarme de mi problema de depresión. Poco a poco fui mejorando hasta que pude dejar de tomar mi medicación y abandonar la terapia. Durante todo el proceso la sensación de vacío e inferioridad comenzaron a hacer presa en mí.

En esta misma época conocí a un hombre que era miembro de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, (F.I.H.N.E.C.), era un verdadero cristiano comprometido y me contó de sus experiencias en las reuniones de Fraternidad. Vi claro que yo necesitaba de lo que aquel hombre tenía.

En este punto Dios me mostró que yo también podía ser librado de mis sentimientos de inferioridad si yo estaba dispuesto a decir en público lo que hasta ahora Dios había hecho en mi vida. Crecí en un ambiente ex-

cesivamente protegido en el que no había tenido ninguna libertad, llegué a ser muy introvertido e inseguro. Poco a poco Jesús me ha ido demostrando que El me ama, que soy Su hijo y por lo tanto tengo gran valor a sus ojos. Dios me ha mostrado que su amor es totalmente incondicional.

El paso más importante para alguien que necesita esta clase de sanidad es la de conocer el Señorío de Jesucristo, esto significa comprometerse con El y entregarle el control de su vida. Esto quiere decir obediencia ciega a Su Voz. Dios nunca hará nada contrario a su Palabra “La Biblia”.

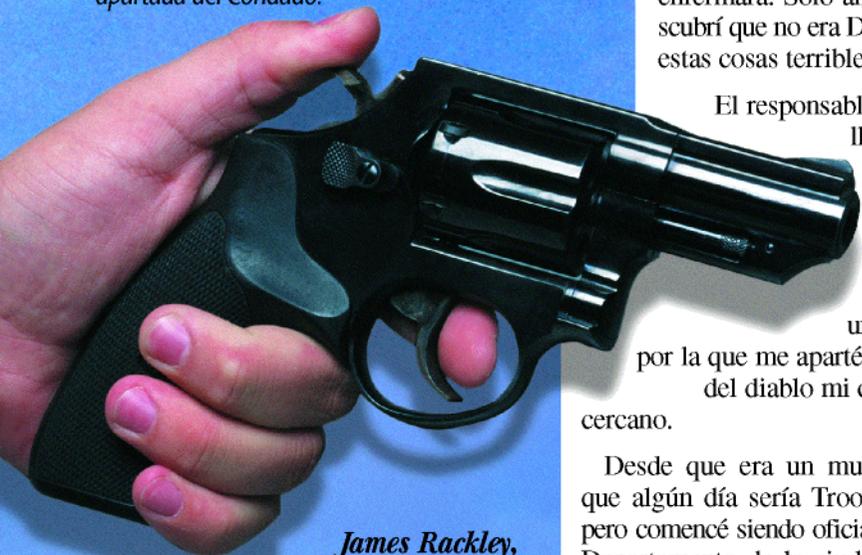


Durante mi servicio detuve el coche a un lado de la carretera y con el motor y la radio apagados comencé a meditar en el destino del ser humano más miserable que había conocido: yo.

Dos veces antes había venido a este lugar para intentar ejecutar a esta persona, James Rackley. Ese día como recordando mi miserable pasado encontré que había un nuevo factor a considerar. Realmente no era un nuevo factor. Era algo que me había perseguido desde ese día de 1956 cuando salí de la iglesia, pastoreada por mi padre, maldiciendo a Dios y renegando de cuanto había vivido

“FALLO... EN EL COCHE 12”

“Apunté con mi Magnum 3.57 y disparé tres veces”. Por tercera vez en mi carrera como oficial de policía me tocó conducir mi coche patrulla por una zona apartada del Condado.



**James Rackley,
Texas, USA**

hasta ahora. Prometí que mientras viviera no volvería a poner los pies en una iglesia. Dije: “si hay un Dios yo no quiero tener nada que ver con El”.

Toda mi vida había oído hablar de Dios pero siempre como un Dios de pobreza, derrota, desesperación y seguramente un Dios que no cuidó de mí. Dije: “todo lo que El ha hecho por mi familia es tener a mi madre enferma y hundirnos económicamente después de haber pagado las facturas médicas.

Cuando era niño yo decía que Dios se había llevado a mis abuelos jóvenes porque necesitaba de su ayuda en el cielo. En mi corazón había un pensamiento frecuente: “¿es acaso Dios tan egoísta que prefirió llevárselos sabiendo que sus nietos también les necesitaban?”.

Cuando cumplí mis diecisiete años pensaba lo egoísta que era Dios que quiso que su gente pasara hambre, se vistiera pobremente y enfermara. Sólo años después descubrí que no era Dios el que hacía estas cosas terribles a mi familia.

El responsable era un ladrón llamado Satanás que había venido para robar, matar y destruir (Juan 10:10). Fue una sutil manera por la que me aparté de Dios e hice del diablo mi compinche más cercano.

Desde que era un muchacho soñaba que algún día sería Trooper del Estado pero comencé siendo oficial de policía del Departamento de la ciudad de Georgia,

después pasé a ser Ayudante del Sheriff. Mi sueño de niño terminó haciéndose una realidad.

A menudo me preguntaba si había alguna manera de arreglar mi situación con Dios, pero entonces recordaba una mentira que había escuchado toda mi vida: “uno no puede llevar una pistola, una insignia o ser un agente de policía y ser cristiano al mismo tiempo”.

Cada vez bebía más, mezclaba las bebidas con las drogas, discutía con mi esposa constantemente y pensaba en el suicidio. Comencé a exponerme peligrosamente en mi trabajo, sabía que si yo moría en acto de servicio mi familia conseguiría el seguro extra del Gobierno y se libraría a la vez de mí.

Fue entonces cuando una voz comenzó a hablarme, dijo: “James, has llevado una vida que no te gusta y sólo tienes una manera de escapar de ella: ¡tienes que morir!, ¡tienes que morir!”.

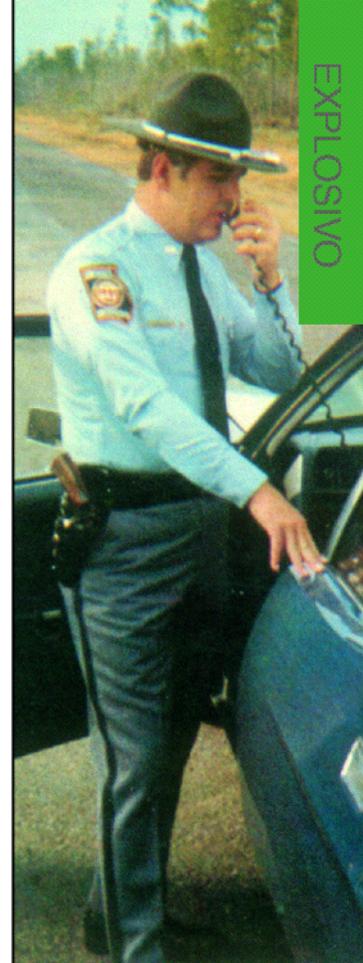
Escuchaba esto una y otra vez en mi cabeza hasta que me convencí de que la única cosa que tenía sentido para mí era la de suicidarme. Un día conduje mi coche patrulla a las afueras de la ciudad, apagué el motor y la radio y saqué mi revólver Magnum 3.57 de su funda.

“EL RUIDO RESONO

Amargura y enfado

Mi amargura llegó a ser parte de mi uniforme como mi revólver o mi insignia. No discriminé a ninguna persona o colectivo. Mi odio estalló a los cuatro vientos y lo volcaba contra Dios y mi familia muy a menudo. Disfrutaba maldiciendo a Dios y hablando a mis hijos mal de Jesucristo. Prefería ver a mis hijos en un club nocturno que en una iglesia. Cuando yo decía estas cosas terribles, algo en lo más profundo de mí me gritaba: ¡no! ¡eso no es verdad James, tu sabes que hay un Dios y que hay un infierno opuesto que es al que tu te diriges e intentas arrastrar contigo a tu familia!

Yo nunca había hablado con nadie sobre el temor constante que experimentaba al pensar en la eternidad del infierno. En cualquier momento podría encontrarme con un muchacho asustado con una pistola o un loco con una escopeta de cañón recortado. Cada aviso de servicio en la radio podía ser el último de mi vida.





EN TODO EL BOSQUE*

Yo puse el cañón en mi boca y apreté el gatillo. ¡Nada sucedió! El revólver sonó como si estuviera sin munición, entonces lo saqué por la ventanilla apreté de nuevo y el disparo resonó en todo el bosque. Volví a apuntar esta vez sobre mi cabeza y apreté el gatillo otra vez pero nuevamente el Magnum 3.57 **FALLÓ**.

Una vez más dispare por la ventana y el ruido atronó en mis oídos al estallar la bala. Por tercera vez puse el arma sobre mi cabeza, apreté el gatillo y de nuevo picó pero no disparó. La munición no estaba defectuosa y para convencerme de ello disparé el cargador todo seguido al aire y ni una sola vez se encasquilló.

Sólo la mano de Dios sobre mi vida pudo hacer que esas balas no llegaran al lugar que yo las dirigí. Dios había honrado las oraciones que mis padres habían hecho por tantos años.

“Quizás las cosas mejorarán”, pensé, no podemos continuar viendo como las paredes de la vida se derrumban a nuestro alrededor.

Llegué al punto de que bebía por lo menos una botella de Whisky al día. Era casi imposible para mí permanecer tres o cuatro horas seguidas sin beber. Finalmente mi esposa e hijos me abandonaron.

La voz continuó diciéndome: “James debes morir” recuerdo contestar: “amo a mis niños; no se merecen crecer sabien-

do que su padre se suicidó”. “Es fácil replicó la voz”. ¡Llévalos contigo!. Entonces la voz me contó exactamente como quitar la vida a mi mujer y a mis hijos. En aquellos momentos yo no conocía el paradero de mi familia pues tenían miedo de mí.

Un día al ir a trabajar en el turno de tarde la voz comenzó a confundirme con cosas como que lo mejor que podía hacer era olvidar a mi familia y centrarme en tener éxito esta vez en mi lugar secreto. Conduje hasta allí, aparqué y sólo quedaba morir. Coloqué mi revólver en mi cabeza, apreté el gatillo y otra vez **FALLÓ**. ¿Podría Dios odiarme tanto que no permitía que acabara con mi miserable vida?

La respuesta comenzó a llegar en 1969. Mi esposa y yo estábamos tramitando nuestro divorcio. Un día ella regreso a casa para quedarse, volvió con una sonrisa en la cara, ella había conocido a Jesús y había “nacido de nuevo”.

Ella no intentó arrastrarme a su nueva experiencia, pero algo había cambiado. Un día me contó un ejemplo: La Biblia dice en II de Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. Verdaderamente ella había llegado a ser una nueva criatura en Jesús.

Cuando yo trataba de comenzar una discusión ella me miraba y me decía “James yo te amo”, esto me hacía sentir como si fuera un estúpido. Todo esto comenzó a causar un tremendo impacto en mi vida. Podía ver el cambio en mi esposa y sentir en mi corazón que ella había encontrado la solución a nuestros problemas.

¡VAYAMOS A UNA FIESTA!

Entonces algunos amigos vinieron a visitarnos. Uno de ellos era un compañero de California. Yo me había encargado de abastecer abundantemente de bebidas la mesa y no paraba de contar bromas obscenas. Ellos se miraban unos a otros y nadie bebía conmigo ni reía mis bromas.

Desde mi última visita, Jim había llegado a formar parte de un grupo de Banning, California, denominado Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC). Mediante su relación con estos hombres él había entregado su vida a Jesucristo. Cuando Jim y su esposa nos invitaron a ir con ellos la noche del sábado pensé que sería como cualquier noche en la ciudad. Fue una sorpresa para mí cuando llegamos al restaurante en el que había un banquete de la FIHNEC.

Cuando hice lo que ellos hacían exploté.

Después de decir algunas cosas muy feas me calme y dije: O.K., yo jugaré a su juego absurdo un tiempo pero no vuelvan a tenderme una trampa como ésta otra vez.

¿CONTENTO DE SER CRISTIANO?

Esa noche el orador era un hombre de negocios llamado Blaine Amburgy de Lebanon, OHIO. Contó lo que Jesucristo había hecho por él. Habló de un Dios llamado El Shaddai, Dios Omnipotente, el Dios que es más que suficiente.

Este no era el Dios egoísta que no cuidó de mí. El era un Dios de amor que dio a Su Hijo Jesucristo para salvar a James Rackley. Eran las buenas noticias que llegaban a mí y quise pasar al frente a

buscar la solución a mis problemas.

Volví a casa y pasé toda la noche dando vueltas a mi miserable vida. No podía dejar de pensar en lo que el orador había dicho. Valoré los pros y los contras y llegué a una respuesta: “prefiero ser cristiano, es mucho mejor y más alegre que lo que hasta ahora he sido”.

¿Alegría de ser cristiano? Jamás pensé acerca de algo parecido. Desde que era un muchacho siempre escuché a la gente de nuestra iglesia quejarse sobre lo duro que el diablo les había hecho pasar esa semana y cuán difícil había sido la vida cristiana esos 7 días.

Ellos dirían “por favor recen por nosotros para que podamos permanecer en el Señor siempre”. Después pense en cuanto amor y regocijo tenía mi esposa, Betty y Jim. Yo no había conocido a nadie como ellos en mi pasado.

Jimmy Carter

Poco después que Jimmy Carter saliera elegido Gobernador del Estado de Georgia, tomé la decisión de orar por él y su familia al menos una hora cada día.

Como noventa días después de hacer esto fui asignado como Guardaespaldas del Gobernador Carter. En aquel puesto me encontraba muy a gusto, fue una época muy especial para mí, pero en este tiempo Dios comenzó a hablarme de trabajar para El a tiempo completo. Mientras formé parte del personal del Gobernador, tuve la oportunidad de compartir con él mi experiencia del Bautismo del Espíritu Santo y él también recibió esta experiencia.

LA FHNEC TIENE UN CAPITULO CERCA DE TI

Actualmente estamos en más de de 150 naciones a lo largo de todo el mundo.

Jaime Sol – Vice Presidente

Tel/Fax(503)2-77-6385

Work (503)2-98-3581

BELIZE

Justin Nicholas Work: (501)4-4623

Home: (501)4-5979

Fax(501)23-0237/23-0226

COSTA RICA

Francisco Fallas Work:(506)2-26-2653

Home: (506)2-27-5412 Fax (506)27-0409

EL SALVADOR

National office: Tel: (503)2-263050

Fax: (503)2-25-1745

GUATEMALA

Gerardo Towson Work: (502)2-32-6427

Home: (502)2-37-4285

Fax (502)2-32-3552

HONDURAS

National office: Tel: (504)39-1897

Fax: (504)31-5318

MEXICO

Oscar Marquez (52)(83)425822

NICARAGUA

Humberto Arguello Work: (505)66-8752

Home: (505)66-2127 Fax (505)66-8752

PARAGUAY

P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay

Tel: +(595)21.505.685/6

ESPAÑA

Luis Gil: Tel/Fax: (976)18 51 05

Móvil: (907) 74 02 73

Oficina Internacional de

La Fraternidad

P.O. Box 5050, Costa Mesa,
California 92626

CUANDO DIOS GUIA, DIOS PROVEE

Trece meses después de que yo aceptara a Jesús en mi vida, un jueves sobre las once de la noche, mientras investigaba en un caso, sentado dentro del coche recibí el Bautismo del Espíritu Santo y comencé a hablar en lenguas celestiales.

Dios comenzó a hablar a mi esposa sobre asistir a una Escuela Bíblica y dedicarnos a tiempo completo en los caminos del Señor. Parecía que esto no sería posible jamás: renunciar a mi trabajo y mantener una familia con tres hijos adolescentes en tres Universidades y sin dinero... ¡imposible!. Pero cuando Dios guía, Dios provee.

Tomamos un paso de fe. Dios fue delante de nosotros y habló a personas que comenzaron a donar fondos para que pudiéramos instruirnos en la Escuela Bíblica. Otras personas también sintieron ayudarnos en otros gastos.

Desde la noche del sábado de aquella cena de FHNEC en 1970 en la que Dios me tomó de Su mano nunca jamás me ha dejado.

Hoy mi gran sueño es presentar a Jesucristo a los Indios y Esquimales del Norte de Canadá y el Artico Oriental. Dios es fiel.

A la mañana siguiente fui a trabajar a las siete. A las nueve pasé por el lugar donde el revólver falló tantas veces, aparqué y salí del coche gritando a todo pulmón: “¡Señor estoy cansado de este infierno que he vivido durante tantos años, te pido que olvides mis pecados. Estoy preparado y te prometo que intentaré cambiar y hacer mejor todo en lo que me equivoqué en el pasado si Tu me ayudas!”. “¡Señor Jesús, a Ti te lo pido, al mismo Señor Jesús del que habló ese hombre la noche pasada, El Señor Jesús que yo escuché predicar a mi padre cuando yo era un muchacho!”. “¡Señor entra en mi vida!”.

En aquel momento, el primer sábado del mes de junio de 1970, sobre las 9,30 de la mañana, sentado detrás sobre la rueda de repuesto del viejo coche nº12, Jesucristo llegó a mi vida y nací de nuevo. Nunca olvidaré la paz y el amor que entraron en mí cuando tuve esa experiencia “...las cosas viejas pasaron, ahora son hechas nuevas”.

Inmediatamente experimenté el poder de Dios en mi vida. El restauró nuestro matrimonio. El deseo por el alcohol y el tabaco se desvaneció. Surgieron muchas oportunidades de contar mi experiencia y lo que había hecho Dios por mí.

Desde entonces he visto como víctimas de violaciones entregaban su vida al Señor momentos después de haber estado a punto de quitarse la vida, he visto heridos en accidentes que han sido sanados milagrosamente mientras oraba sobre la carretera al lado de sus coches totalmente destrozados.

Estoy agradecido al Señor por todos estos años que me ha permitido pasar como Policía del Estado y por todas las cosas que he experimentado durante ese tiempo. Estoy contento por la elección que hice, por fin pude salir de aquel infierno y ser feliz. ●

Un grito desgarrador

Seth Pomeroy

Colocando un cadáver dentro de un ataúd, en el último momento plácido antes de la paz, de repente un grito desgarrador estalló en mi mortal ser. “¿Había comenzado la eternidad?”, las llamas y el tormento me rodeaban. En la desesperación intenté pronunciar palabras: “¡Oh, Dios mío, ayúdame!”.

Afortunadamente para mí este hecho era sólo una alucinación. Era una visión del infierno inducida por tres días de consumo de drogas.

Gracias a una herencia disfrutaba de una buena posición económica y además estaba naturalmente dotado con talentos atléticos. Era rico, con éxito y disfrutaba de los placeres de la vida. Pero todo estaba a punto de derrumbarse pues el temor comenzó a

adueñarse de mí. Mi realidad era que estaba inseguro y totalmente vacío.

Entonces un milagro sucedió aunque en el momento ni siquiera me di cuenta de él. Fui invitado a una iglesia Pentecostal por un pastor que era vecino de mi hermana. Se tomó mucho tiempo para compartir conmigo. Hasta ese momento yo no había conocido nada sobre la belleza de La Biblia. Nadie me había contado lo sencillo de la verdadera salvación. En cuanto pedí a Dios que perdonara mis pecados, El entró en mi vida y el proceso de mi recuperación comenzó.

“Si tienes hambre de Dios, yo te animo a que intentes primero lo que yo hice en último lugar. Jesús es la última fuente de agua de vida”. ●



No tenía miedo a morir

Jim Sepulveda

A los 35 años estaba sentenciado a muerte. “Jim si usted posee cualquier cosa de valor, por favor haga testamento”, mi doctor me dijo después de haber sufrido de fuertes dolores en el pecho por los que me envió al hospital. Las pruebas mostraban un corazón dilatado, una válvula principal dañada y dos arterias principales bloqueadas por el colesterol. Yo necesitaba ser operado urgentemente para remplazar la válvula. “Pensamos que tiene un 10% de probabilidades de que la operación sea un éxito” le advirtió el médico. En ese momento me aterró. “¡Soy demasiado joven para morir!”.

Seis semanas antes de la intervención estaba en mi casa viendo la T.V. cuando

Esta historia se contó muchos años antes de que Jim Sepulveda se reuniera con el Señor. Fue con la FIHNEC alrededor del mundo a muchos países y convenciones como orador. El era conocido como un hombre de fe y de visión. Muchos hombres están experimentando los beneficios de Dios gracias a su Ministerio.

“¿Qué está pasando?, ¿tendré fiebre?”, pregunté y enjugándome unas gotas de sudor que corrían por mi frente.

de repente comencé a sentir como un calor placentero que me envolvía. “¿Tendré fiebre?”, me pregunté. Enjuagué unas gotas de sudor que caían por mi frente. Un pensamiento acudió a mi mente, “Stockton”. “¡Sharon!”, llamé a mi esposa y le pregunté sobre lo que haría Stockton esa noche. Ella me sonrió y



me contó que iba a haber un servicio de sanidad aquella noche pero que se había imaginado que yo no querría ir. Yo comencé a reír. “Esa gente son un manojo de locos, yo no iría a algo así aunque me pagarán dinero por ello”.

En el pasado mi esposa había asistido a una iglesia Pentecostal, pero hacia años que no había vuelto. Sin saber porque, de repente, me volví hacia ella y le dije: “¿te gustaría ir?”, no podía creer que esas palabras salieran de mi boca. Condujimos hasta el auditorio, una extensa muchedumbre fluía hacia su interior. Nos sentamos en lo más alto para que nadie nos reconociera.

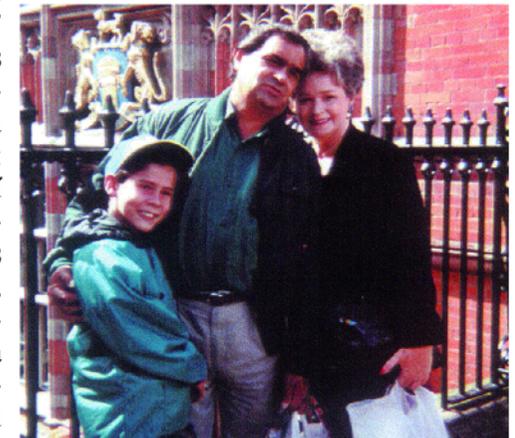
Después que el servicio comenzara me sentía muy inquieto y no dejaba de mirar el reloj. Finalmente me volví a Sharon, “vámonos fuera de aquí”, cuchicheé. Cuando me moví para levantarme un sentimiento cálido vino a mi alrededor, no podía moverme, mis piernas se paralizaron, “quizás sea un ataque al corazón” pensé nerviosamente. Comencé a sudar, el hombre que estaba sobre la plataforma llamó a la gente para que recibieran la sanidad y vi asombrado como al tocarles algunos caían al suelo. “Esto es muy raro” pensé, pero yo no podía mover mis piernas para levantarme y salir. Repentinamente el orador paro y comenzó a mirar en todas direcciones diciendo: “El Espíritu Santo me dice que aquí hay un hombre que debe de ser operado a corazón abierto. ¡Baje!, Dios quiere sanarle ahora mismo”. El esperó, yo miré alrededor, aún no podía levantarme. Como nadie se acercó hacia adelante el hombre habló nuevamente. “El Espíritu Santo me dice que El

tiene un trabajo para este hombre”. Todos inclinaron la cabeza y comenzaron a orar para ver si el Espíritu Santo revelaba el nombre del enfermo.

El inclinó también su cabeza mientras yo observaba. Después de un minuto fue alzando lentamente su dedo hasta que apuntó derecho hacia mí y dijo: “¡venga, Jim, ven aquí abajo ahora!”. De repente sentí una sensación de frescura a mi alrededor y comencé a poder mover mis piernas. Me volví a mi esposa y la dije: “Sharon, te encontraré en el estacionamiento cuando termine”. Salí hasta el pasillo principal y seguí hasta encontrarme con aquel hombre. Justo antes de llegar un pensamiento apareció en mi mente: “¿qué tienes que perder?”.

Cuando llegué frente a él me preguntó “dígame ¿Cree usted en Jesús?”. Tuve que pensar por un momento “bueno, yo,...” el sonrió, “¿cree usted que Jesús murió en la Cruz por usted?”, “sí” conteste, aún me hizo algunas preguntas más y: “Jim, creo que Dios quiere sanarle ahora”.

Una sensación cálida me invadió una vez más, mis rodillas se aflojaron y caí





CUANDO YO FUI DECLARADO MUERTO

“¡Lo vamos a perder!, ¡lo vamos a perder!...” Abrí mis ojos y estaba en un campo rodeado de muchos acres de pasto verde iluminado por la luz más brillante que nunca vi. A mi derecha había una extensión interminable de flores brillantes. Sobre mí, el cielo de un profundo y puro azul. El aire estaba lleno de amor. Caminé una corta distancia en la colina y paré al lado de un gran árbol. Una luz comenzó a aparecer, era tan fuerte que no podía mirarla directamente, bajé mis ojos y vi una sandalias justo al borde de la luz.

Mis ojos se movían con rumbo ascendente, vislumbré el dobladillo de una túnica inmaculadamente blanca. Pude apreciar la silueta de un hombre coronado de una luz tan nítida que oscurecía su semblante. Aunque no podía ver su cara yo sabía perfectamente que era Jesucristo.

“¡Jim, Yo te amo!”. Su voz resonó en mis oídos tierna, amorosa y llena de paz. “Pero aún no es tu hora, todavía tienes mucho trabajo que hacer para Mí”. “No, yo no quiero volver”, dije. El me sonrió y dijo “Jim, Yo te amo pero no es tu hora”. El esplendor de luz comenzó a desaparecer, no sé cuanto tiempo permanecí allí inmerso en esa atmósfera de amor y paz. De golpe una neblina azul comenzó a rodearme, me envolvió una luz oscura y todo se hizo negro. Repentinamente abrí mis ojos. Estaba sobre la mesa de operaciones cubierto por una sábana.

al suelo. Un manto de paz y de amor me cubrió y comencé a ver una luz roja que venía hacia mí, tocando mi cabeza y una corriente cálida recorrió mi cuello y pecho hasta mis pies. Un calor parecido llegó a mi lado izquierdo y paró en el área de mi pecho entonces fue cuando sentí como si dos dedos meñiques se movieran en el interior de mi corazón. Sentí el movimiento físico dentro de mí por unos dos minutos, después paró. “Jesús, yo te amo”, me encontré diciendo, “sé que me has sanado. Yo te amo”.

Cuando volví al médico no le pude convencer de lo que había pasado. “Jim, si usted no se opera sólo durará seis meses”. Entonces vino un pensamiento claro a mi mente. Catecterización. Este es un procedimiento por el que el doctor hace una incisión en una de las arterias principales e introduce una cámara para sacar fotograffas a fin de comprobar la condición exacta del aparato circulatorio. “Esto es lo que yo quiero”.

Varios días después tumbado en la camilla, me comenzaron a realizar la prueba, estuve despierto durante todo el proceso. Todo parecía ir muy bien hasta que en la última maniobra sentí un dolor muy fuerte en medio de mi corazón. El dolor se extendió por todo mi cuerpo. Podía sentir a los doctores como se colocaban a mi alrededor.

“Jesús, si es mi tiempo estoy preparado”, pensé. Como una sombra oscura me rodeó, podía oír voces muy lejanas repitiéndose como un eco a través de un túnel. “¡Lo vamos a perder!, ¡lo vamos a perder!...”

Aunque yo no quería volver, escuché decir: “aún no es tu hora”.

Repentinamente yo abrí los ojos, estaba sobre la mesa de operaciones cubierto por

Resurrección

Steve Van Deventer, Holanda.

Heinrich llevaba su propia acta de defunción en la cartera. Era un documento oficial del hospital firmado por un doctor. Le conocí en Africa.

Durante un evento de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC) en el norte de Africa tuvo un ataque al corazón. Un amigo le llevó rápidamente al hospital en el que le declararon muerto. Este amigo telefoneó a un grupo de creyentes para que vinieran a orar por él.

Después de un tiempo, algunos de los hombres de la FIHNEC llegaron y comenzaron a rezar, cuando de pronto una enfermera comenzó a gritar desesperadamente. La sábana que cubría el cadáver se movió y el hombre muerto se sentó en la camilla. Los médicos le retuvieron 24 horas en observación pero al no apreciar ningún daño en su corazón le dieron el alta.



En el baúl

Isami-Barboza, Cotonu, Benin

El 31 de diciembre de 1996 rebuscando en un baúl lleno de papeles viejos, descubrimos una revista La Voz. Leyendo las historias nos llenamos de paz y de alegría ellas nos mostraban la grandeza de Dios en las vidas de los que se abandonan a EL.

Nosotros hemos seguido las etapas descritas en La Voz que indican como aceptar a Jesús en nuestras vidas. Nosotros reconocemos los cambios que ellas aportarán a nuestras vidas.



Como Pedir "LA VOZ"

Esta revista trae la verdad a los que no son creyentes e inspiración a los cristianos. ¿Por que no envía revistas a sus amigos? Para más detalles escribir a:

Para suscripciones en España, contactar: Luis GIL Apartado de Correos 674 50.080 Zaragoza Tel/fax: 976-18 51 05 Móvil: 907 740273

Para suscripciones en América Central y EE.UU. contactar con: Jaime SOL KM. 5 1/2 Blvd. del Ejército E/Col. Las Brisas Soyapango, San Salvador El Salvador.

Para suscripciones en Sudamérica contactar con: P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay Tel: +(595)21.505.685/6

O para revistas en otros idiomas a FGBMFI Voice, P.O. Box 49 B-3000 Leuven, Belgica.

una sábana. No supe hasta después de un tiempo que durante 8 minutos estuve muerto, todos habían dejado la sala a excepción del cirujano y uno de sus asistentes. Ellos estaban relleno del informe sobre mi muerte en la sala de al lado. Después de unos segundos me senté, La sábana se deslizó y vi a los dos hombres en la otra sala. "¡Por favor!, ¿ha terminado ya la prueba?". Ellos se dieron la vuelta y con unas caras blanquísimas me miraron, al tiempo que el cirujano ordenaba a su asistente: "¡qué vuelva el resto de la plantilla!".

Me hicieron prueba tras prueba. A la semana siguiente el cirujano vino a mi habitación y me dió el alta hospitalaria. Yo le conté al doctor lo que experimenté durante esos 8 minutos que estuve "muerto".

Los resultados de las pruebas fueron insuperables. Mi corazón en lugar de estar dilatado tenía un tamaño normal, la válvula funcionaba normalmente y la obstrucción de dos de mis arterias de un 58% a consecuencia del colesterol había desaparecido.

"Verdaderamente es un milagro, ese Jesús del que usted me habló ha reemplazado su corazón".

Ya hace 15 años de eso. A través de los años el Señor me ha dado centenares de oportunidades de contar mi testimonio y de orar por personas enfermas. Hemos visto a Dios hacer muchos milagros. Dios esta vivo. Lo he visto en mi trabajo, en mi vida y en la de centenares de otros hombres. ●

UNA RELACION PERSONAL

Querido lector: al leer los testimonios de este número de *La Voz*, es posible que te preguntes si también tú puedes conocer a Dios de un modo personal y tener paz en tu corazón, Jesús dijo que para conocer a Dios, que es Espíritu, debes "nacer de nuevo". Para que esto ocurra tienes que:



1 RECONOCER delante de Dios que has vivido totalmente centrado en tu egoísmo y que no estás honrándole como Señor de tu vida, puesto que has pecado y estás separado de EL. "Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios." Romanos 3: 23.

2 ARREPENTIRTE volviéndote a Dios y pidiéndole perdón por tus pecados pasados e implorando su ayuda para vivir como EL quiere. "Si no os arrepintiereis, todos perecereis igualmente." Lucas 13: 3.

3 CREER que Jesús es el Hijo de Dios y que muriendo en la cruz asumió tus pecados para que de este modo puedas obtener el perdón de Dios. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que todo aquel que crea en El no muera sino que tenga vida eterna." Juan 3: 16.

4 DECIRLE a Dios que ahora aceptas a Jesús como Salvador y Señor de tu vida. "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." Romanos 10: 9.

Si después de pensar despacio y reflexionar sobre estos versículos de la Biblia deseas dar este paso, di en voz alta la siguiente oración: "Dios mio, soy consciente de que soy pecador y que por lo tanto merezco la condenación. Creo firmemente que Jesús, tu Hijo ha muerto por todos los pecadores, incluyéndome a mi y derramó su sangre para limpiarme de mis pecados. Confieso que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida y te doy las gracias por el don de la vida eterna. Ahora te pido ayuda para vivir conforme a tus deseos."

No confíes en tus sentimientos como prueba de que Dios te ha perdonado y aceptado. Los sentimientos son volubles. Tu nueva relación con Dios está basado en sus promesas – Romanos 10: 13. No te avergüences de hablar a otras personas de tu relación con Jesús – Mateo 10: 32. **Emplea DIARIAMENTE algún tiempo para orar y leer la Biblia. 1º de Pedro 2: 2 – Salmos 37: 4 – Romanos 8: 14.** Cuando hayas tomado la más importante de las decisiones, ponte por favor, en contacto con nosotros para que te podamos enviar más información. Llene y envíe el recuadro situado a tu derecha.

PARA PONERSE EN CONTACTO CON NOSOTROS

"Escriba a una de las direcciones indicadas en página 11"

- Deseo más información sobre la decisión que he tomado de seguir a Cristo. Envíeme el folleto: "Ahora Tu Has Recibido a Cristo."
- Por favor, envíeme más información sobre FGBMFI.
- Por favor, díganme los pasos a seguir para ser miembro de Fraternidad (FGBMFI).

Nombre y dirección (escriba claramente)

Mi deuda ha sido pagada

Kumar Swamy, Surrey, Inglaterra

Asistía muy a menudo al Caf Royal, en el que se hacían exhibiciones deportivas, en una de ellas fui invitado por Kent White a una cena de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC). Al llegar a la cena dos mujeres me preguntaron por el nombre de la iglesia a la que asistía, como yo era hindú me lo tomé como una ofensa y tuve un casi irresistible deseo de abandonar el restaurante. Sin embargo por cortesía decidí no hacerlo, no obstante estaba predispuesto negativamente a lo que pudiera ocurrir aquella noche.

Es una costumbre nuestra el devolver cualquier cosa que otros hagan por nosotros. Estaba en deuda con Kent por aquella cena en el Hotel Ritz, pero era demasiado caro para mí hacer lo mismo. Cuando me enteré de que la siguiente cena de FIHNEC se iba a celebrar en el Caf Royal decidí devolverle su invitación.

E I

Un hindú muy extricto

Nací al sur de la India en el seno de una estricta familia vegetariana. Mis padres fueron tan lejos como para prohibirme entrar en el comedor de mis compañeros de clase, si lo hacía era considerado inmundo. Aceptarlo fue muy difícil para mí.

Como consecuencia de un defecto en mis pies debí operarme en el hospital de una Misión Cristiana. No se sabía muy bien si podría soportar la anestesia, pero finalmente fue un éxito y aunque debí llevar aparatos ortopédicos durante algunos años esto no influyó en mi futuro. Trabajé en líneas de alto voltaje en la Fuerza Aérea. Durante este tiempo yo creía en Dios pero renuncié al cristianismo viendo el comportamiento de alguno de ellos, como por ejemplo un hombre que pastoreaba una iglesia, pero que abandonó a su mujer y a sus hijos.

Llegué a Gran Bretaña en 1971 para trabajar con ordenadores, jugaba Squash mucho. Es un deporte muy activo en el que hay que realizar rápidos y frecuentes movimientos. Me lesioné gravemente la rodilla y durante años padecí de molestias muy dolorosas, nada parecía ayudarme...

orador, esta vez, era el eminente abogado indio de Guyana Sir Lionel Luckhoo. El habló de la sanidad de su hijo después de una oración. "Si Dios estaba interesado en las personas, pensé, yo quiero ser uno de ellos", así que invité a Jesús a entrar en mi vida esa noche.

En otro de los siguientes eventos fue dada una Palabra Profética, se habló de que Dios quería sanar esa noche a una persona que tenía una rodilla lesionada. Una vez que estuve convencido de que se referían a mí, salí al frente a recibir mi sanidad.

A pesar del hecho de que no había sentido nada extraordinario estaba seguro de que un Dios bueno no jugaría trucos sucios conmigo y creí en mi sanidad.

Al día siguiente me encontré con un amigo sueco llamado Leif y le propuse jugar conmigo un partido de Squash. El pensó que yo no estaría en forma después de tanto tiempo sin practicar. Pero ¡yo lo vencí!. Esta sanidad cambió por completo la perspectiva de mi vida.

— Cuando tenía 50 años pensé que sería bueno ir a visitar a mi hermano a los Estados Unidos y aprovechar para hacerme un chequeo médico. Todo parecía ir bien hasta que de repente el doctor paró todo, el no quería explicar lo que no iba bien pero me dijo que debía operarme. Todo esto era bastante confuso.

Comprometido como estaba con el Señor, comencé a orar sobre esta situación. Supe que mi presión sanguínea era de 220/110. Parece ser que los padres del doctor habían sufrido un bloqueo arterial a causa de una presión arterial como esa y no quería sufrir la misma suerte conmigo. Cuando estaba sobre la mesa de operaciones me realizaron algunas pruebas más pero no encontraron signos de anomalía alguna. "¡No puedo creerlo!" dijo el cirujano. Jesús me había sanado y el bloqueo había sido eliminado totalmente.

Dios ha sido muy bueno conmigo en muchas áreas: Sanó a mi hijo de problemas de infección en sus amígdalas desde los tres años y medio hasta su adolescencia, pero ahora gracias a Dios es un joven totalmente normal.

Su familia puede ayudarle en la vida, pero su capacidad es finita. Sin embargo Dios es eterno y su ayuda jamás tendrá fin. ●



Un gran diseñador

Ian de Mariscal, Hove, Inglaterra

La Física y la Ciencia en la Universidad me hicieron pensar en las leyes básicas del Universo, nuestra existencia y sus deducciones espirituales. Yo llegué a estar convencido de que había un poder más alto que escapaba a nuestro entendimiento. Cuanto más lo estudiaba más me daba cuenta de que había un Dios Creador. También parecía lógico que tal Creador daría pasos para darse a conocer a Sí mismo y Sus deseos para la humanidad.

Durante el tiempo de los exámenes conocí a un estudiante de Ingeniería Química que era cristiano. El me explicó que Dios quería tener una relación personal conmigo como la que tiene un padre con un hijo. Le pedí su Biblia para leerla durante las vacaciones. Comencé por el Evangelio de Juan y leí acerca de Jesucristo hablando en el nombre de Dios. Meditando una tarde de septiembre mientras el sol alumbraba aún el cielo, supe que detrás de toda esa dispersa luz azul, se extendía un inmenso Universo.

En ese momento Jesús habló a mi corazón diciéndome que El era Dios y que todo estaba bajo Su control. Para terminar dijo que si yo quería, El podía ser también mi Señor y entonces le entregué mi vida.

Continué leyendo la Biblia, comencé buscando ansiosamente trabajos del Señor y en varias ocasiones, recibí contestación a mis oraciones. Por ejemplo un grupo de nosotros estaba en Yorkshire cuando nuestra furgoneta Ford se estropeó.

Necesitaba regresar a Londres ese día, así que silenciosamente oré: "Señor, arregla este motor y haz que vaya a 70 millas/hora" Antes sólo podía alcanzar 40. A la mañana siguiente no solamente el motor había arrancado sin explicación sino que iba como la seda. Después de esto fuimos a una reunión en Romford en la que recibí el Bautismo de Espíritu Santo.

Mientras me sacaba el Doctorado ocupé una posición de favor. En mi trabajo desarrollaba la construcción óptica de nuevos productos usados en computación. Llegué a ser un Físico Teórico, aprendí sobre el diseño factible de Ingeniería...

Durante ese tiempo visité la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo en Bruselas. Tan pronto como llegué sentí algo extraordinario. Cuando la FIHNEC abrió un capítulo en Woodford, tuve que ser miembro. Durante mi lectura del libro "La Gente Más Feliz de la Tierra" en el que se narran los principios de esta organización inspirada en la historia de un granjero llamado Demos Shakarian, leí acerca de otro hombre, Henry Krause un agricultor que había comenzado un exitoso negocio al diseñar un nuevo modelo de arado el cual había sido mostrado por Dios en un sueño. Esto me inspiró a mí creyendo que Dios podía hacer lo mismo conmigo. Comencé a orar por mi trabajo y experimenté como El Señor me mostraba soluciones a problemas muy difíciles.

Hace 8 años me asocié con una

Compañía de Ingeniería Óptica de nombre R & GROUP. En seis meses el producto perdió valor y el jefe renunció, nos quedamos solos un ingeniero y yo para sacar el negocio adelante casi de la nada. Decidí agarrarme al Señor y buscar otro camino que nos sacara del apuro. Visité Compañías Aeroespaciales para venderles ideas, recibimos 600.000 Libras en dos años. Cinco años después habíamos diseñado y construido cuatro prototipos para simuladores ópticos.

Sin embargo, debido a la naturaleza política de las adquisiciones para la Defensa, decidimos cerrar la empresa.

Después de orar con un cristiano sentí la necesidad de confiar en Dios y hacerme mi propio jefe.

Era una buena época para ser Asesor de diseño Óptico trabajando en mi propia casa. A pesar de la recesión El Señor ha cubierto siempre nuestras necesidades. La Ingeniería de Diseño es creativa. Los resultados de mi trabajo mejoran cuando pido al Señor por ellos, pues El me da respuestas. Por ejemplo hace tres años un cliente me pidió que diseñara la óptica para un prototipo barato. El Señor mostró una configuración que no parecía práctica pero cuando la modelé en la computadora descubrí que sería todo un éxito. Este concepto se ha desarrollado en el "Dynovisor", un prototipo que se ha vendido al Japón.

Mediante mi fe cristiana he experimentado cosas que sólo Dios me ha podido mostrar. Continué esperando con ilusión que El Señor me oriente como un padre hace con un hijo. ●



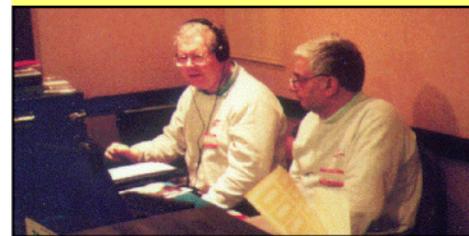
¿QUIENES SOMOS NOSOTROS?

Tres objetivos de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo:

1 Dar testimonio de la Presencia y el poder de Dios en el mundo actual a través del mensaje del Evangelio Completo para la totalidad del hombre.

2 Proveer una base de compañerismo cristiano entre hombres procedentes de los más diversos ambientes. Reunidos bajo el único denominador común de sus experiencias en Jesús para que así se fortalezcan y vuelvan a sus iglesias respectivas totalmente renovados. Fraternidad no es una iglesia ni una secta. No tiene sacerdotes o pastores propios y por supuesto no funda nuevas iglesias.

3 Proporciona un gran sentido de unidad a todos los cristianos.



LA VOZ EUROPEA Nº 974

Este es uno de los veintiseis idiomas en que se publica de La Voz a través de la Oficina Internacional de Fraternidad (FGBMFI). • P.O. Box 49, B-3000 Leuven 3, Belgium. Tel: (016)20.79.44 Fax: (016)20.79.31

PUBLICATIONS • Editor: Blair Scott
E-Mail: 100444.1300@compuserve.com
International Publications Directors: Jerry Jensen & Blair Scott. • Asistente: Donato Anzalone. • Grafica: Intl. Graphics & Design. • Art: Jean Claude Duviella. • EUA Grafica: Colin Smith.